Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

DISCURSO PATRIÓTICO,

CONTRA LA REBELION QUE ACAUDILLA EL CURA HIDALGO, Y VENTAJAS QUE OFRECE LA UNION DE TODOS LOS BUENOS CIUDADANOS.

POR

EL Dr. D. FLORENCIO PEREZ COMOTO,
de la Real Sociedad Patriótica de la Habana.

1810

MEXICO: EN LA IMPRENTA DE ARIZPE.
CON APROBACION DEL SUPERIOR GOBIERNO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Quando la mayor parte de las potencias de Europa degradadas ó prostituidas arrastran hoy en pago de su baxeza, las pesadas cadenas con que las une à su infernal carro el tirano del continente; quando muchedumbre de príncipes y soberanos abaten sus diademas en servil holocausto del monstruo de la Còrcega; quando solo la antigua España brilla por una resistencia tan maravillosa como firme, baxo la única esperanza y seguridad de la constancia de sus principios heroicos; quando ella saliendo de su abatimiento levanta orgullosamente la cerviz y opone á la irresistible fuerza del maquiavelismo y del ardid el valor de sus hijos y la nobleza de sus pechos; quando los españoles que viven derramados por todos los ángulos del universo sostienen con su conducta el empeño de su madre pàtria, hay desgraciadamente hijos desnaturalizados, que conducidos por el interés personal, ofenden la inmaculada opinion de sus hermanos, y preten-

*

Digitized by Google

den groseramente eclipsar las luces de su pátrio suelo, ya sea tomado en su origen, ya en su procedencia.

Nueva España, esta parte del globo favorecida siempre del Ser Eterno, rica por tanto en sus producciones, codiciada de los extraños, y asilo perpetuo de nuestros compatriótas, singularmente en los tiempos de las desgracias y turbulencias que tanto nos consternan en nuestros dias, se halla ya tocada de la infeccion política que ha causado la ruina de paises igualmente felices, igualmente religiosos y pacíficos.

Tres siglos de sumision, de fidelidad y de sosiego no han sido bastantes à contener la loca ambicion de tres sugetos impolíticos, irreligiosos y sin talento, que han procurado seducir la parte, acaso mas sana, de esta poblacion, para llevar adelante sus revoltosas ideas, con ofensa positiva de la acendrada lealtad que ha tenido y conserva la América septentrional.

Plumas mas bien cortadas, talentos verdaderamente sublimes pintaron ya con toda la viveza de sus colores, el horroroso quadro de la presente sublevacion, y nos han delineado con la mayor exâctitud posible el triste resultado de un movimiento revoltoso, si por desgracia pudiesen llevar al cabo sus sanguinarios proyectos.

La alta dignidad de los unos, la augusta representacion de los otros, y la pública opinion de los demás dán mayor energia á sus expresiones, y mas solidéz à sus raciocinios: la actividad y sabiduria con que el superior gobierno dicta las mas acertadas providencias para la tranquilidad pública restablecerán pronta y eficazmente el buen órden, y el brazo vengador de la justicia no dexarà impunes á los enemigos de la religion, de la pátria, y de nuestro adorado FERNANDO.

Si la fuerza física fuese la sola que habia que vencer, muy corto seria el tiempo que deberia emplearse en destruirla; pero desgraciadamente es mayor el enemigo de lo que aparece, por que no es fácil calcular el influxo y el poder de su fuerza moral: debilitar ó apagar esta por demostraciones y convencimientos, destruyendo preocupaciones en-

Digitized by Google

rejecidas, infundadas y mantenidas por la malicia, por la ignorancia, ó por el interés debe ser el único objeto de los buenos ciudadanos que quieran contribuir con sus luces y conocimientos à la felicidad de este hermoso y rico imperio: el empeño no es fácil, pero el interés general exíge que sea constante, y que se sacrifique en beneficio de la religion y del estado quanto haya que consagrar en las aras de la pátria.

Europeo por nacimiento, y americáno por gratitud y por eleccion, he visto en todos tiempos los intereses de la Antigua y Nueva España, baxo un mismo punto de vista, y con la misma unidad que dictan sus estrechas y sagradas relaciones: español en la Península, español en sus Américas he reconocido siempre un mismo gobierno, una misma religion, unas mismas leyes, y unas mismas obligaciones.

La qualidad de ciudadano, las inviolables deliberaciones de una primitiva convencion, y los sagrados juramentos del vasallage prestados desde el establecimiento de nuestra monarquía, transmitidos y reiterados de generacion en generacion hasta llegar à nuestros dias, todo nos obliga, y todo nos compromete á sostener la forma de gobierno, y la religion jurada de nuestros padres.

Ni es solo la santidad del contrato la que determina nuestros empeños: miembros del cuerpo moral y colectivo, que pasivamente constituye el Estado, del modo mismo que se forma la soberanía en una consideracion activa, tenemos todos el derecho de obligar á los que se separen de la voluntad general, y desatiendan los sufragios de la comunidad para que obedezcan esta convencion, como que ella no tiene otro objeto que el de asegurar su libertad y propiedad.

Tal es la naturaleza de la condicion social, que dándose cada ciudadano á la pátria, ella lo defiende y resguarda de la dependencia personal, y esta sola circunstancia es la que forma el artificio y el mecanismo de la màquina política, y es la que sanciona los compromisos civiles.

El príncipe mismo puesto à la cabeza de esta conven-

Digitized by Google

cion, reasumiendo la soberanía y el poder executivo, es el mas firme apoyo de los intereses del Estado, de los derechos del cuerpo político y de la libertad individual; así es como se encadenan las obligaciones del pueblo con los derechos del trono; y así es tambien como una nacion está obligada á sostener á su monarca contra las invasiones del extrangero, y contra las convulsiones interiores.

La infame y vil agresion del caudillo de los franceses, puso á la antigua España en el primer caso; y la cruel, inesperada, y escandalosa rebelion del cura Hidalgo hará que la Nueva acredite el segundo á la faz de toda la tierra, repitiendo las pruebas de su lealtad, de sus sacrificios, y de la conformidad de sus votos.

¡Qué contraste tan terrible nos presenta hoy la mas noble y virtuosa de todas las naciones! Una insurreccion santa, inflama los corazones de nuestros hermanos, y lagos de aquella heróica sangre derramada por la pátria y por la religion, inundan las fértiles campiñas de nuestra Metrópoli; montones de cadáveres envueltos en las ruinas de las nuevas Sagunto y Numancia nos enseñan el camino glorioso que hemos de seguir, y con sus últimos alientos dieron tambien el último exemplo del valor, de la constancia, de la virtud, y de la lealtad que heredaron de los antiguos españoles.

En la Nueva España una insurreccion sacrílega, un movimiento popular que tiene todos los caractéres de rebelion ha turbado la dulce paz que nunca habiamos visto alterada: la mas poblada y agricultora provincia de estos preciosos dominios está ya asolada por el robo y por el saqueo: aquellos honrados labradores que abrian la tierra y la regaban con el sudor de su frente, hoy seducidos, son los que talan los campos del vecino, los que derraman la inocente sangre de sus caros hermanos, y los que llevan de pueblo en pueblo la desolacion y la muerte.

Un ministro del Señor, un predicador de la ley de gracia, un director espiritual, en una palabra el cura de Dolores es el ministro de los excesos cometidos, el que anuncia al pueblo las mas impias y sacrílegas máximas, el que lle-

Digitized by Google

va à sus ovejas de precipicio en precipicio, y el que burla y profana los preceptos mas sagrados de la religion. Dos oficiales que juraron baxo sus banderas, defender la religion, la pàtria, y á nuestro deseado FERNANDO desertan de ellas para atropellar quanto hay mas sagrado en la tierra, se declàran enemigos del Estado, traidores al Soberano, y autorizan el pillage y toda clase de desórdenes y de delitos.

La España europea sostiene una lucha tan sangrienta como firme por mantener su independencia, su caràcter y su gloria, y en la España americàna se excita una guerra civil para buscar la esclavitud, para degenerar de sus principios, y para obscurecer su esplendor: allì el trono de FERNANDO està poluido por un enemigo astuto y fiero, y aquì lo manchan sus mismos vasallos; allà se pelea por el honor de la madre y de los hijos, y acá Hidalgo, Allende y Aldama pretenden destrozarlo: aquellos se hacen admirar de las quatro partes del mundo, y estos serán para siempre el objeto del menosprecio y de la crìtica sensata de todas las naciones: últimamente los viejos españoles dexaràn à la posteridad exemplos inimitables de las virtudes cìvicas, y estos nuevos revoltosos una memoria odiosa de su exêcrable conducta.

Hablo de los insurgentes corrompidos y desmoralizados; hablo contra esa pequeña porcion de hombres prostituidos; venero y respeto el talento, la fidelidad y la religion de la parte sana que es la masa general, y la que detesta mas que los mismos europeos la vil conducta de los rebeldes, y la que hace toda la fuerza pública con que contamos para la pacificacion y seguridad del estado, para gloria de la religion, y para honor de todas las Américas.

No es posible en este estado dexar de significar los motivos de esta oposicion, y las causas que han determinado el alboroto interior: pensaba, y pensaba con fundamento no suscitar qüestiones odiosas, pero insensiblemente he llegado al punto de no poder callar sin ofensa de la razon.

Confieso que he oido siempre con indiferencia y con desprecio las exâgeraciones de los partidos americanos y europeos; y confieso tambien que esta triste esperiencia no me con-

Digitized by Google

vence de error: ha favorecido mi primera idea doce años de establecimiento en la pacífica é ilustrada Veracruz, donde no se conoce faccion ultramatina ni ultramontana, y donde los pueblos todos de su jurisdiccion aman las virtudes sin indagar sus procedencias: una esposa americana, hijos y amigos del mismo suelo hacen todas mis delicias.

Sin embargo, es preciso ceder á la opinion pública, y esta se fixa sobre la rivalidad de los europeos con los americanos, ó al contrario; sin desmentir el comun consentimiento, y sin analizar los pormenores de esta proposicion seame permitido manifestar que qualquiera que haya sido el poder de esta enemistad, ella no sirve hoy sino de pretesto para desenvolver las pasiones, y para realizar proyectos tan torpes como criminales, premeditados, segun se infiere, muy de ante mano por el cura Hidalgo y sus secuaces.

Las desgracias repetidas de la Peninsula, y la falsa idea de independencia son los únicos y verdaderos motivos de la rebellion: en tanto es mas independiente una potencia, en quanto es mas sólida su constitucion; y la verdadera libertad del ciudadano consiste en la unidad de los sentimientos de sus compatriotas, en la sumision á las leyes, y en el mayor poder de la soberanía.

Separarse de estos principios, debilitar ó dividir la opinion pública, desbiándola de la causa comun y del camino de la recta razon es dirigirse con paso acelerado en busca de la anarquía; es procurar la destruccion del estado; excitar todos los desórdenes, y terminar por la esclavitud.

El estado como el cuerpo físico tiene sus periodos, y siempre camina hácia su destruccion; el fin del segundo está sujeto á las leyes inalterables de la naturaleza establecidas por el Divino hacedor; pero la conservacion del primero es obra de los hombres: en las revoluciones de los estados siempre padecen grandes males los miembros de él, aun quando alguna vez consigan restablecer el poder y el esplendor; desgraciadamente en lo general estos movimientos tumultuarios causan la ruina y la esclavitud, porque divididas las opiniones, debilitada la fuerza pública, y encendida la guerra civil,

Digitized by Google

quedan à disposicion del vecino, ó del extrangero mas fuerte.

En la conmocion de la peninsula, es una la opinion, uno el deseo, la fuerza pública está concentrada, se dirigen las operaciones por un mismo impulso, y todos obran de concierto por que todos pretenden conservar su libertad, su decoro y propiedades: estas son las solas revoluciones que engrandecen à los estados, y ella será por lo mismo la que asegure nuestra felicidad, y la que seguirá los pasos de Esparta, de Roma, de la Holanda y de la Suiza en los tiempos de su gloria.

Si los partidarios de Hidalgo afianzan sus quiméricas esperanzas en el engrandecimiento que han visto de los Estados Unidos, despues de su separacion de la gran Bretaña, es por que no conocen la legislacion inglesa; por que ignoran la española; por que no han careado las diferencias de los tiempos; por que no han leido la historia de aquellos paises, y por que nada saben de su localidad.

No es de mi objeto ni conviene en las actuales circunstancias apuntar las causas de aquella division; pero baste decir que ella se verificó de un modo que deberia confundir à nuestros faccionarios si explicase el por menor de sus acaecimientos.

Interesa, si, hacer ver que la fertilidad de aquel suelo, la multitud de rios caudalosos que lo cruzan, el número y seguridad de sus puertos, la facilidad en las exportaciones, y una marina mercantil en toda su perfeccion favorecieron à los colonos, é hizo que en breve tiempo la América del norte llegase à ser una potencia agricultora y comerciante que es la verdadera y mas segura riqueza.

La libertad de conciencia, y la constitucion federal atrajo muy en breve infinidad de colonos que emigrando del norte de Europa fueron otros tantos brazos con que contò la industria y la agricultura americana con aumento de su poblacion.

En medio de tantas y tan positivas proporciones con que la naturaleza ha favorecido aquellos paises jamas hubieran salido de su constitucion colonial si dos potencias de primer

Digitized by Google

órden no hubieran estado interesadas en la separacion y la hubiesen protegido con todo el poder de sus grandes recursos, si tampoco habrian logrado la preponderancia que gozan si las revoluciones que agitan la Europa de algunos años á esta parte no les hubiese proporcionado hacer un comercio exclusivo en todo el mundo à la sombra de la neutralidad que han conservado á costa de mil sacrificios.

Esta misma constitucion tan floreciente seria la mas ruinosa y perecedera, si por desgracia se viese en la necesidad de tomar una forma militar para resistir las agresiones de una potencia que la hostilizase con la inmediacion que ha hostilizado el Calígula de la Francia á las demas naciones de la Europa.

Es necesario tener una ignorancia absoluta del pais que habitamos, de las diferentes castas y del carácter de sus moradores; de la naturaleza de su comercio; del estado de la agricultura, de las artes y marina, y de la falta de recursos y de proteccion, para emprender tan criminalmente la independencia en circunstancias en que es necesario romper los sagrados lazos que nos unen à nuestra madre; en que es indispensable quebrantar los solemnes juramentos de fidelidad; violar las leyes sociales y divinas; ofender la acrisolada lealtad de los fieles americanos; derramar la inocente sangre de los muchos que sostienen la buena causa; y abandonar à la última desesperacion á aquellos nuestros queridos hermanos que se sostienen y sostendrán à expensas de la fidelidad americana.

Si tal es la naturaleza del contrato de la comunidad con el príncipe, que no es posible violarlo sin atacar la seguridad nacional; si pretender separarse de la dependencia natural y legítima de nuestra matriz; no puede menos de verse como una infraccion de las leyes que nos gobiernan; si la religion santa que profesamos condena una tal deliberacion, mucho mas espantosa, cruel y sacrílega es por el modo con que pretenden executarla los revoltosos.

Existe España, y existirá vive Dios, á despecho de sus enemigos, y de los malos hijos, por que tiene infinitos allí

Digitized by Google

que conservarán à costa de sus vidas la de nuestra pátria, y por que todos nuestros hermanos los naturales de la América, sabràn continuar sus generosos sacrificios á favor de la madre comun.

Pero aun en la hipòtesis de que sucumba al poder del tirano ¿podrá sostenerse esta preciosa porcion de la corona española bàxo fundamentos tan débiles, tan torpes, y tan inhumanos? La mas esencial máxima para la conservacion de un estado es tener bien equilibrado el *maximum* de su fuerza, esto es, que guarde una proporcion el terreno con sus habitantes, por que la falta del primero, dice un polìtico, es la causa de las guerras ofensivas, asi como nacen las defensivas por la falta del segundo.

En Nueva España se ha tenido siempre, y se ha tenido con razon, la falta de brazos por una traba para su engrandecimiento y como un obstáculo para el fomento de la agricultura y de la industria territorial: ¿y podràn superarse estas dificultades cerrando los puertos à la multitud de honradas y laboriosas familias que emigrarian en caso de la última desgracia de la península? y ¿podria arreglarse el *maximum* de fuerza que necesita el reyno para resistir las agresiones de una potencia extrangera, asesinándo las familias europeas que hacen una parte muy considerable de la poblacion?

En las desgracias de Santo Domingo, tan oportunamente citadas por el Illmó. Señor Queipo, y tan análogas á nuestras circunstancias hallaron los infelices, que con la fuga salvaron la vida, el mejor acogimiento en nuestras posesiones, en las del norte, y en las colonias de las demas potencias europeas: ¿y será posible que los españoles que emigren por no arrastrár las cadenas de un tirano, pierdan sus vidas en los puertos de su salvacion? ¿los españoles de América han de empapar sus manos en la sangre de sus hermanos, en la sangre misma que circula por sus venas? ¿hay memoria de nacion tan bàrbara que haya cometido iguales atentados? ¿encontrará el cura Hidalgo en su supuesta literatura, hechos tan horribles y tan inhumanos? Pues este

Digitized by Google

es el plan de independencia trazado por Allende, Aldama y por el cura de Dolores.

Declarada la Amèrica por parte integrante de la monarquìa; representando un hijo benemérito de estos dominios la soberana persona de nuestro augusto Monarca, y convocada la nacion en córtes invitando à las provincias americànas para que nombren y manden sus legìtimos representantes con todas las facultades que tan justamente les corresponde, es á la verdad una ingratitud remunerar las consideraciones de la madre con la muerte de los hijos.

No es una simple polìtica la que ha determinado estas resoluciones; es si el efecto de la justicia, y una conseqüencia de la voluntad general de la nacion, expresada muy de antemano en todos los papeles publicados en los primeros dias de la revolucion de España y en todos quantos se han circulado á favor de la augusta asamblea.

En ella expresarán nuestros representantes los vicios que pueda tener la actual constitucion, promoverán el remedio que corresponda à los abusos notados, estableceràn por principios ciertos la base de la felicidad americána; y su defensa, legislacion y comercio seràn equilibrados como corresponde à la poblacion, agricultura y artes.

Fiel y noble pueblo americàno, ya estàn en el mar dos de vuestros dignos representantes, y muy en breve seguiràn su viage todos los demàs; unos y otros estàn plenamente convencidos de la fidelidad y patriotismo de todos los americànos, y ellos desmentiràn en presencia del gobierno supremo las voces exâgeradas que la malicia ó la ignorancia lleven á los pies del trono: allì haràn conocer que Nueva España siempre firme en sus principios, forma causa comun con la Antigua, y que la faccion de una pequeña porcion de hombres corrompidos no puede obscurecer, ni confundir los sentimientos de fidelidad, patriotismo y religion de todo el reyno mexicano.

Quanto mayores sean los crìmenes de esos infelices descarriados, tanto mas resplandeceràn vuestras virtudes: ellos con excitar la rebelion, y vosotros con el sistema de pa-

Digitized by Google

cificacion y fraternidad, presentareis ante el supremo Consejo de Regencia, el claro y obscuro de estos acaecimientos: la justicia serà tan terrible para los sedicio os, como franca y liberal la gracia para los leales y virtuosos.

Dixe antes y repito, que es preciso ceder á la opinion pública, y que esta se ha fixado en la rivalidad de los españoles europeos contra los de Amèrica, ó al contrario: yo no comprendo que haya causa capàz de excitar la ira hasta el punto de tomar las armas para ofenderse recìprocamente con violencia de las leyes, con agravio de la religion y con menosprecio del supremo Gobierno que paternalmente nos manda á nombre y en representacion del mejor y mas desgraciado de los Monarcas.

Yo veo que los intereses de la península y los de sus Amèricas estàn tan enlazados que de la preponderancia de aquella, nace la felicidad de estas; y que de sus atrasos se resienten estos establecimientos: los españoles de Amèrica y y los de Europa forman un mismo pueblo, constituyen el mismo estado y hacen una misma familia: hijos de la iglesia catòlica reconocen las supremas potestades que obedecieron nuestros padres; vasallos de un mismo soberano respetan y se ciñen à unas mismas leyes; è individuos de la masa general estàn interesados en la felicidad pública, y comprometidos á proporcionarla y à sostenerla por todos los medios que exíge lo sagrado é inviolable del derecho comun.

Unos y otros españoles estàn unidos por los vínculos de la naturaleza, de la sociedad y de la religion; los americanos reconocen el orígen, las virtudes y la nobleza en los españoles europeos, de cuyos troncos son ramas legítimas; y ellos saben que aqui estàn sus nietos y su verdadera descendencia.

Los españoles que han pasado el océano para unirse con sus hermanos han contribuido à la poblacion, y han formado esta tribu numerosa de españoles americanos en quienes se han perpetuado los sentimientos de religion y de patriotismo que los distingue y en quienes han quedado las riquezas que ellos pudieron conseguir: en las armas y en las

Digitized by Google

ciencias, en el comercio y en la agricultura, en las artes y en la industria hubo siempre españoles europeos que sacrificaron sus talentos y sus trabajos á favor de los adelantamientos de cada uno de los ramos de utilidad pública á que se dedicaron.

Como padres de familia han impreso en el corazon de sus hijos las saludables máximas de una sana moral y todos se han esforzado en la educacion política en quanto ha sido compatible con la constitucion de estos paises: esposos amantes y padres cariñosos han merecido el amor y el respeto de la muger y de los hijos, y la memoria de los buenos pasa de una á otra generacion con aprecio y con entusiasmo.

Como patriotas han contribuido en todos tiempos para las urgencias del estado, sin que la distancia ni la seguridad en que se hallaban, pudiesen hacer que desatendiesen sus primeras obligaciones.

En favor de la América han quedado la mayor parte de los caudales que adquirieron los europeos, ya sea por una herencia legítima, y ya por fundar establecimientos piadosos y útiles al comun de los americanos.

En calidad de ministros de Jesucristo han sido infinitos los que han llegado en todos tiempos asi para gobernar como para servir la Iglesia americana, y todos han venido sembrando la preciosa semilla de la religion santa que profesamos, y derramando luces de verdadera sabiduria que han penetrado hasta los últimos rincones de esta otra parte del mundo.

Si tal ha sido la conducta pública que han tenido los europeos establecidos en las Américas; si el beneficio de ellas es positivo en lo moral y en lo político; si estos paises han al fin reasumido los conocimientos que traxeron y las riquezas que ganaron, no es justo que se compensen tantos y tan buenos servicios con declarar guerra sangrienta y odio eterno á los que hoy tienen la fortuna de habitar este delicioso suelo, y á los que siguen infatigablemente las huellas de sus antecesores.

Digitized by Google

En España como en todas partes hay hombres buenos y hombres malos; los hay virtuosos y corrompidos; soberbios y mansos; groseros y políticos; sabios é ignorantes; nobles y plebeyos, y la torpeza de los menos no debe confundir el mérito de los mas, ni la parte sana ha de pagar los crímenes del perverso.

Los hijos de América que han visitado la península han hallado constantemente proteccion en el gobierno, amor en los particulares, y consideracion en el pueblo: allí son conocidos con el solo nombre de americanos, y esta dulce palabra se pronuncia siempre con fraternidad y aun con respeto: no es hipérbole de una imaginacion exáltada esta sencilla explicacion, es sí una verdad que acreditarán los infinitos americanos que existen aun en la península, y los muchos que de regreso se hallan ya en sus casas gozando de las comodidades ò de los empleos con que el Soberano remuneró sus méritos y sus virtudes.

Esta misma ha sido tambien la conducta de los españoles americanos para con los españoles europeos, y esta será la que nos una eternamente à pesar de la discordia que pretende introducir el cura Hidalgo con sus groseras acusaciones y con su insensata criminalidad.

El es responsable de los robos y asesinatos perpetrados en una porcion considerable de españoles, cuyas familias están entregadas á la desolacion, y cuyos hijos americanos están reducidos á la indigencia y aun á la desesperacion: ellos son los primeros que ansian por vengar la inocente sangre de sus padres derramada cruel é inhumanamente, y ellos son tambien el mas irrefragable testimonio de que no existe ni puede existir rivalidad entre los hijos de una misma madre, y que el partido de faccion solo está vigente en la rebelion que ha suscitado y acaudilla el Cura de Dolores

No es posible hacer mas explicaciones sobre este odioso punto sin incurrir en una repeticion fastidiosa: quantas reflexiones pueden hacerse para desvanecer los débiles fundamentos de la excitada rivalidad están ya adelantadas por multitud de juiciosos, sabios y patrióticos manifiestos que

Digitized by Google

nada dexan que desear y que demuestran hasta la evidencia el delito enorme, y la alta traicion de los caudillos de la rebelion.

Quando la pátria está en peligro ella debe ser socorrida con todos los auxílios del comun de los ciudadanos, y la nuestra estará positivamente amenazada si soplamos el fuego de la discordia en vez de sufocarlo: el interes es general y generales deben ser los esfuerzos para salvarla: concentremos la fuerza pública, fixemos la opinion comun, y estrechemos ahora mas que nunca nuestros lazos, nuestro amor y nuestras voluntades, dando asi motivo de admiracion á todas las naciones, haciéndonos dignos de la gratitud de nuestro amado Soberano, y sellando con esta última prueba de nuestra fidelidad las virtudes que han resplandecido en todos tiempos en los hijos de las dos Españas.

Digitized by Google